



Cozzi, Eugenia (2022).

*De ladrones a Narcos.  
Violencias, delitos y búsquedas  
de reconocimiento.*

Teseo.

ISBN: 978-987-88-4874-7

Evangelina Benassi

Licenciada en Trabajo Social  
(Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)

Doctora en Trabajo Social  
(Universidad Nacional de Rosario, Argentina)

Correo: evangelinabenassi@gmail.com



En los últimos diez años, pero fundamentalmente luego de haber transcurrido la pandemia por COVID-19<sup>1</sup>, la ciudad de Rosario se encuentra en el centro del debate mediático y político por ser considerada una ciudad íntimamente ligada al narcotráfico. En esa construcción, que tiene un fuerte anclaje en datos reales<sup>2</sup>, los jóvenes –fundamentalmente de sectores populares– quedan enmarañados en conceptos bélicos que los erigen como protagonistas casi exclusivos de lo que se denomina como “guerra narco”: sicarios, soldaditos, bunkers y otros tantos términos son asociados a sus experiencias vitales cotidianas<sup>3</sup>. Sin embargo, quienes venimos investigando sobre los circuitos de jóvenes en la ciudad de Rosario<sup>4</sup> (Benassi, 2018, 2019, 2022) consideramos que este modo de enfocar una mirada reflexiva (Bourdieu y Wacquant, 2005)<sup>5</sup> en torno a sus problemáticas no hace más que reducir una trama compleja trazada por múltiples dimensiones.

Es por eso que consideramos que alentar a la lectura del libro escrito por Eugenia Cozzi *De ladrones a narcos. Violencias, delitos y búsquedas de reconocimiento* es pertinente –y necesario–. Para eso, construimos una reseña desde un conteo que contempla cinco puntos por los cuales la lectura del libro es imprescindible para comprender

.....

1 Hacemos referencia a la situación que vivimos durante los años 2020 y 2021, momento en el que se desató a nivel mundial una pandemia por el virus COVID 19, conocido como coronavirus, transformando nuestra cotidianidad.

2 Cuando hacemos referencia a datos reales queremos señalar específicamente un aspecto que tiene relación con la violencia altamente lesiva (VAL) ligada al narcotráfico en Rosario y que es el aumento de la tasa de homicidios. Desde el año 2011 esa tasa viene creciendo, con algunos altibajos en algunos períodos, pero con una tendencia sostenida a la alza, profundizándose y agudizándose la misma en los últimos dos años. El aumento de la VAL no está únicamente vinculado a la problemática de comercialización de drogas ilegalizadas sino a diferentes cuestiones (sociales, políticas, económicas) que generan que su despliegue sea cada vez mayor. Para más datos al respecto se puede consultar al Observatorio del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Santa Fe, ver: <https://www.santafe.gob.ar/ms/osp/>.

3 Desde el discurso mediático y desde algunos partidos políticos (en época de campaña) se construyen radiografías, análisis, discursos en torno la ciudad desde el título de “guerra narco”. Esa construcción tiene efectos objetivables en la realidad ya que para quienes no viven aquí, Rosario se encuentra atravesando una “guerra” con toda la connotación que eso conlleva.

4 En Rosario existen variados equipos de investigación que abordan temáticas vinculadas a las juventudes. Esos equipos tienen anclajes institucionales en diferentes Facultades de la Universidad Nacional de Rosario (Derecho, Psicología, Ciencias Políticas, Antropología).

5 Entendemos aquí la idea de reflexividad en el sentido en el que la plantean Bourdieu y Wacquant (2005) de construir el objeto en términos de relaciones sociales, ubicándonos en un lugar de permanente escrutinio “del inconsciente científico colectivo fijado a las teorías problemas y categorías (especialmente las nacionales) del juicio académico” (2005:69).

las experiencias de vida de jóvenes de sectores populares y sus relaciones (cambiantes, contradictorias, tensionales) con la dinámica del delito popular en la ciudad de Rosario.

1.La investigación: hay que leer el libro porque es un trabajo muy largo de investigación, que culminó –entre comillas– con una tesis de doctorado pero que sigue multiplicándose en diferentes instancias de reflexión teórica y política. La multiseccional contra la violencia institucional<sup>6</sup> es un ejemplo de eso.

Ahora bien, ¿con que se encuentra quien lee este libro? Se encuentra con una etnografía construida a partir de años de trabajo de campo –más de 10– en un barrio de la ciudad de Rosario, ficcionado como “la retirada”. No es azarosa la elección de ese espacio o de ese territorio, sino que “la retirada” es el barrio del cual se habla cotidianamente en los medios de comunicación, en discursos públicos de funcionarios y políticos cargándole a sus habitantes una serie de estigmas y estereotipos que los convierten en feos, sucios y malos. Esa “mala fama” es problematizada seriamente por Eugenia, sin restarle ningún tipo de poder a las prácticas de sus habitantes: no intenta transformar en “buenos” a sus entrevistados sino más bien inscribir sus prácticas en historias de desalojos, de intervenciones estatales, de redes de reciprocidad barriales, de broncas, violencias, y amores. En tanto investigación doctoral (y contando con una beca de Conicet para poder hacerla) repone el sentido político de la producción de conocimientos en ciencias sociales, sentido que ella expresa claramente:

Los datos que surgieron de la investigación permiten visualizar y comprender cómo se vive en estos barrios y como la viven estos jóvenes. Contribuye a devolverle sentido y significado a sus acciones y prácticas, negados desde las imágenes construidas de manera externa. Intenté, entonces, realizar un equilibrio entre la forma de presentar y analizar dicha información, de modo que no resulte un mero insumo para reforzar la estigmatización, pero que al mismo tiempo

.....

6 Hago referencia a la Multiseccional contra la Violencia Institucional de la ciudad de Rosario que se conformó en la ciudad de Rosario, en el año 2017, conformada por organizaciones sociales, académicas, gremiales y de derechos humanos que trabajan junto a familiares de víctimas del “gatillo fácil”, de la cual Eugenia es cofirmadora.

permita conocer cabalmente las experiencias de estos jóvenes. Me esforcé por demostrar, además, que el ambiente del delito no es un mundo caótico, ni sin sentido, ni sin regulaciones. Espero haberlo logrado (Cozzi, 2022:70).

2. Reparación histórica. El trabajo de Eugenia además es un trabajo de reparación histórica en el mejor sentido de la palabra, en tanto que reconstruye las transformaciones de unas prácticas específicas en un “ambiente” (Cozzi, 2022) específico (el ambiente del delito) pero inscribiéndolo en un entramado intergeneracional en el cual se van sedimentando ciertas valoraciones, sentidos morales a determinados modos de “moverse”, de acumular poder –lo que la autora llama tomando una categoría nativa “hacerse cartel”– pero también muestra y deja en evidencia las rupturas, los quiebres, las fugas que en la historia se van produciendo y que no siempre tienen una explicación lógica del estilo lineal con el que muchas veces queremos leer la realidad. Reconstruir el modo en el que participaron y participan del ambiente del delito varones de tres generaciones (jóvenes de los 90, jóvenes del 2000 y jóvenes de la actualidad) permite inscribir prácticas sociales en contextos, ponerlos en diálogo con lo que pasaba y pasa en la ciudad, los modos de gestión de lo social de los diferentes gobiernos y sobre todo, poner en relación muchas de las decisiones con lo que sucede en el mercado, esfera que ordena y organiza nuestra vida social pero de la cual en general preferimos no hablar. Como Eugenia se esfuerza en mostrar, los *choros* que van mutando algunas de sus prácticas hacia el *narcomenudeo* (no son “narcotraficantes” aunque el Gringo Arrieta, el protagonista de la tercera generación le pida que lo equipare con Pablo Escobar) lo hacen también porque encuentran alguna oportunidad allí de ganar más gaita, porque entienden que el mundo también se mueve por la plata pero siempre desde un lugar de residualidad, siempre inscriptos en una estructura en la que padecen exclusiones, vulnerabilidades. Es decir, no es la historia del “pobre que se hizo narco” y vive como un rey. Esa historia engañosa que nos quiere hacer creer que los pobres “son capaces de cualquier cosa con tal de tener plata”. No, Eugenia nos cuenta que no es así porque además todo el tiempo se esfuerza en mostrar que la plata no es la única ni siquiera

la más importante fuente de prestigio. El único modo de datar esos pasajes es desde una perspectiva histórica, porque de lo contrario sería quedarnos con la foto. La autora tiene todo el tiempo presente la idea de procesos sociales, políticos, económicos y sociales y es por eso que habla de “mercados de drogas ilegalizadas”, corriéndose de una taxonomía que dicotimiza (lo legal, lo ilegal) porque justamente en las prácticas cotidianas de la estructuración de ese mercado las fronteras son mucho más difusas y menos claras y tajantes. Ahora bien, la referencia estructural no deja de estar presente todo el tiempo en la investigación, pero entramada en esas trayectorias:

Una de las razones para detenerme minuciosamente en historias particulares es que permite observar como las modificaciones (macroestructurales) son interpretadas y leídas y cómo en función de eso toman decisiones personas que están viviendo sus vidas en esas coyuntura y a partir de la reconstrucción de esas experiencias dar cuenta de transformaciones más generales (Cozzi, 2022:46).

3. Las violencias. En esa misma clave de proceso y a partir del rastreo histórico Eugenia muestra, con claridad meridiana, que la violencia es una práctica presente en el barrio desde el mismo surgimiento de ese espacio. La relocalización como un dato clave en tanto “mito de origen” es una herida abierta que supura en las subjetividades de sus habitantes: “nos trataron como chanchos”. En otros registros que pude recabar en mi investigación contaban que al barrio lo llamaban “el cementerio de los vivos” porque los habían encerrado literalmente para que se quedaran allí. Transferirle la exclusividad del peso de la violencia al *narcotráfico* esconde, por lo menos, dos confusiones. Una, reduce la complejidad de estas prácticas a un fenómeno que tal como la autora lo muestra es novedoso, aún con su enorme complejidad no deja de ser reciente; y dos, esconde tras la categoría “narcotráfico” un sinfín de otras prácticas y modos de sociabilidad que forman parte de la cotidianidad de quienes viven en este territorio. Pero Eugenia no se queda solo con eso (sería con “desacoplar” la violencia respecto del narcotráfico como causa omnicomprendensiva) sino que además desmoraliza la lectura respecto de las violencias: la pregunta sería ¿qué es lo

que la violencia habilita, qué permite, qué se acumula vía la violencia y sobre todo, nos muestra que la violencia es un modo de relación en el sentido de que genera redes, genera poder, permite construir prestigio (en algunos casos) y también genera sanciones morales por parte de aquellos que consideran que estas prácticas afectan a la reputación barrial.

4. Los valores morales. Y, aquí, entramos en el cuarto punto que quiero remarcar: Eugenia nos muestra el mundo de hombres y mujeres de "carne y hueso" y eso quiere decir de sujetos que sienten, que son contradictorios, que tienen posiciones respecto de la vida, del amor, de la pareja, de las amistades. En ese entramado afectivo se inscriben sus prácticas ligadas al ambiente del delito (el robo y el mercado de drogas ilegalizadas) lo que nos invita a deconstruir la idea del "narco" o del "choro" como categorías que nos permiten comprender esas trayectorias vitales, es decir, inscribir en clave histórica lo que se pone en juego en la experiencia acumulada por sus informantes. Para introducir las moralidades en juego Eugenia recupera la categoría nativa de "códigos", categoría que le permite analizar lo que es permitido, aceptado o rechazado censurado o prohibido, en el ambiente, de cómo variaron o no criterios de legitimidad e ilegitimidad de ciertas prácticas e intercambios. Se evidencian, así, continuidades y rupturas acerca de lo que es motivo de orgullo, o por el contrario, de vergüenza en relación con esas prácticas. Las valoraciones morales desde las cuales se juzgan determinadas prácticas (la violencia, el choreo, el narcomenudeo) no son ni irreversibles, ni absolutas, y hasta a veces pueden ser vistas como contradictorias desde nuestra moralidad "clase media blanca universitaria". Así, Eugenia relata muchísimos intercambios con las tres generaciones de jóvenes en las cuales estos ponen a rodar una serie de jerarquizaciones respecto de lo que está o no permitido, lo que es sancionable, lo que da cuenta de poca honra y poco respeto respecto del otro aun cuando esas escenas estén mediadas por tiros. ¿Por qué remarco esto? Porque por lo general el despliegue de la violencia hace que cerremos la mirada en eso que es lo más espectacular de la violencia: *los tiros*. Pero en esta investigación con una minuciosidad cirujana Eugenia nos muestra que lo que se pone en juego en los intercambios violentos es mucho más que la bala, y tiene que ver con un universo

de sentidos y valoraciones que tenemos que intentar conocer, si es que nos interesa poder pensar de manera seria respecto de las problemáticas actuales.

5. Porque este libro es una apuesta política. Es una apuesta a desnaturalizar discursos vacíos que criminalizan la pobreza. Porque reducir el fenómeno del “narcotráfico” a los barrios pobres significa legitimar políticas represivas hacia los sectores populares reforzando el discurso del “círculo o destino de la violencia” que incluso académicamente ha sido sostenido. Porque, además, Eugenia se encarga de decirnos que dejemos de subestimar a las prácticas de los sectores populares (en este caso del *ambiente*) tratándolas de caóticas, desprolijas, sin sentido ni explicación, sino que por el contrario, cada acción cada práctica cada palabra y cada gesto se organiza en un entramado de valoraciones finamente organizadas de modo jerárquico y con una enorme custodia de su cumplimiento. Porque suponerle a los pobres capacidad de decisión implica suponerles sujetos activos en sus propias vidas. Eso no significa “responsabilizarlos” en el sentido penal en el que entendemos esa palabra, sino que significa igualarlos en la desigualdad, igualarlos en tanto que no son meras víctimas pasivas de su contexto, ni tampoco unos monstruos inconmensurables que no entienden lo que hacen. Devolverle su condición de “personas de carne y hueso”, escuchar, atender, registrar y darle valor a la vida. Porque solo desde allí podremos pensar otras cosas. Solo desde una mirada que ni romántice ni subestime. En palabras de la autora:

Se trata de formas de construcción de reconocimiento social en los espacios sociales en so que les resulta posible, lo que también da cuenta de que ello les es negado en otros; son, entonces, maneras de afrontar experiencias de humillación que les jóvenes sufrieron en la escuela, al circular por la ciudad, en sus interacciones cotidianas con la policía y especialmente en el mundo laboral legal, ocupando los puestos de mayor explotación y peores pagos. Estas experiencias fundadas en la humillación, en cuanto formas de aprendizaje social, son valiosas para comprender las biografías de las personas que participan del ambiente, ese mundo social en el cual importa la fama, la reputación y el buen nombre (Cozzi, 2022:326).

Este libro nos invita a comprender la trama social en la que están inscriptas estas múltiples prácticas de jóvenes de sectores populares. Leerlo es una enorme oportunidad.

## Referencias bibliográficas

Arias, Ana y Di Leo, Pablo (2019). *Jóvenes e instituciones. El derecho a ser en barrios populares*. Buenos Aires, Argentina, Espacio.

Benassi, Evangelina (2018). “Plantate y boxeá”, *Jóvenes de sectores populares, circuitos y trabajo* (Tesis Doctoral). Rosario, Argentina, Universidad Nacional de Rosario.

Benassi, Evangelina (2019). Estoy todo el día comiéndome la cabeza. Jóvenes de sectores populares, circuitos y trabajo. *Debate Público*, 9(18), 29-42. Recuperado de: [https://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2019/12/06\\_Benassi.pdf](https://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2019/12/06_Benassi.pdf)

Benassi, Evangelina (2022). “Rescatate y trabajá”: el valor-trabajo en las experiencias de vida de jóvenes de sectores populares. *Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias*, (38), 357-381. Recuperado de: <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/38%20BENASSI%20Jovenes%20y%20trabajo.pdf>

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic (2005). *Invitación a una sociología reflexiva*. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI.

Cozzi, Eugenia (2022). *De ladrones a narcos*. Buenos Aires, Argentina, Teseo.

Medan, Marina (2011). ¿Proyecto de vida?, tensiones en un programa de prevención del delito juvenil”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 79-91. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77323982003>

Recibido: 30/08/2023

Aceptado: 10/11/2023